



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

Esta HOJA se publica con la bendición del Emmo. y Reverendísimo Sr. Cardenal Primado, Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Administrador Apostólico de la Diócesis de Coria.

Domingo IV de Cuaresma

La Epístola está tomada de la carta de San Pablo a los Gálatas, (IV, 22-31).

Hermanos: Escrito está: Que Abraham tuvo dos hijos: uno de la esclava Agar y otro de la libre, que era Sara. Mas el de la esclava nació según la carne, o naturalmente; al contrario, el hijo de la libre nació milagrosamente y en virtud de la promesa. Todo lo cual fué dicho por alegoría. Porque estas dos madres son las dos Leyes o Testamentos. El uno dado en el monte Sina, que engendra, esclavos simbolizado en Agar. Porque el Sina es un monte de la Arabia que corresponde a la Jerusalén de aquí bajo, la cual es esclava con sus hijos. Mas aquella Jerusalén de arriba, figurada en Sara, es libre; la cual es madre de todos nosotros. Porque escrito está: Alégrate, estéril, que no das a luz; prorrumpes en voces de júbilo tú la que no eres fecunda; porque son muchos más los hijos de la que ya estaba abandonada por estéril, que los de la que tiene marido. Nosotros, pues, hermanos, somos hijos de la promesa, figurados en Isaac. Mas así como el que había nacido según la carne perseguía al nacido según el espíritu, así sucede también ahora. Pero ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo; que no ha de ser heredero el hijo de la esclava con el hijo de la libre. Según esto, hermanos, nosotros somos no hijos de la esclava, sino de la libre; y Jesucristo es el que nos ha adquirido esta libertad.

COMENTARIO

Conocida es la historia a que hace referencia la Epístola de este día.

Abraham había recibido la promesa de que sería su descendencia numerosa como las estrellas del cielo y que de ella nacería el Redentor. Mas su mujer Sara era estéril por lo cual elevó a la categoría de mujer a la esclava Agar de quien tuvo un hijo llamado Ismael; pero nuevamente le reveló el Señor que el hijo de la promesa no sería Ismael sino Isaac, que nacería de su mujer Sara, como efectivamente sucedió.

Como era natural, el nacimiento de Isaac suscitó la envidia y el odio por parte de Agar e Ismael, siendo continuas las discordias, por lo cual ésta fué despedida de casa con su hijo.

Estas dos mujeres simbolizan a la Sinagoga y a la Iglesia, y sus respectivos hijos o sea Ismael a los hijos de la esclavitud e Isaac a los hijos de la libertad.

Por eso en la antigua ley imperaba el temor y los israelitas obedecían al Señor por el miedo a los castigos que como en el Diluvio y en el incendio de las ciudades nefandas así como en Sinaí y en otras muchas ocasiones enviaba el Señor.

En cambio la ley de gracia es ley de amor y porque ésta se impone sin violencia a la voluntad, se dice que no engendra esclavos, sino hombres libres.

Hoy, pues, que tanto se blasona de libertad, conviene hacer constar que

el seguir a Jesucristo no es abdicar de la libertad, antes el entregarse al pecado es la verdadera esclavitud, como decía David: «las cadenas del pecado me sujetaron»; así como cuando hizo penitencia decía que había roto las cadenas de su esclavitud.

La nada de la vida

¡Oh tú, que estás sepultado en el sueño del olvido, si para tu bien dormido, para tu mal desvelado! Deja el letargo pesado; despierta un poco y advierte que no es bien que de esa suerte duerma, y haga lo que hace quien está desde que nace en los brazos de la muerte.

Da lugar al pensamiento para que discursas y veas que lo que más tú deseas, es todo un poco de viento. No labres sin fundamento máquinas de vanidad, pues la mayor majestad en un sepulcro se encierra, donde dice, siendo tierra: «Aquí vive la verdad».

Mira cómo pasó ayer, veloz como tantos años, evidentes desengaños del limitado poder. Lo que fué dejó de ser, y no quedó de ello más del *ha sido*; tú que vas por ese mundo inconstante, mira que el que va delante avisa al que va detrás.

La corona y la tiara que tanto el mundo estimó, ¿qué se hizo? en qué paró, sino en lo que todo para? ¡Oh mano del mundo avara, si tanto bien nos limitas, ¿para qué, di, nos incitas a aspirar a más y más, si lo que despacio das tan deprisa nos lo quitas?

Si te engaña el propio amor

para que no veas el daño, la muerte que es desengaño sirva de despertador.

Hoy nace la tierna flor, y hoy su curso se termina.

Todo a la muerte camina: la estatua del más bizarro, como está fundada en barro, la deshace cualquier china.

¿En qué piensas o a qué aspiras cuando tras tu gusto vas, pues de él no te queda más que enemigos que conspiras? Si es que adelante no miras, mira la vida pasada, que si en tan corta jornada lo más pasa de esa suerte, hasta llegar a la muerte ¿qué te queda?, Poco o nada

Desde el nacer al morir casi se puede dudar si el partir es el parar o el parar es el partir. Tu carrera has de seguir y pues con tal brevedad pasa la más larga edad, ¿cómo duermes y no ves que lo que aquí un soplo es es allá una eternidad?

Mira el tiempo volador cómo pasa y considera cómo van tras su carrera desde el menor al mayor. El esclavo y el señor corren parejas iguales, que como nacen mortales iguales van a la hoya, de cuya deshecha troya aun no quedan las señales.

La juventud más lozana ¿en qué paró? ¿qué se hizo? todo el tiempo lo deshizo y anocheció su mañana. La muerte siempre es temprana y no perdona a ninguno. Goza del tiempo oportuno, granjea con tu talento, que aquí dan uno por ciento y allí dan ciento por uno.

¿Qué eternidades te ofrece la más dilatada vida, pues que apenas es venida

cuando se desaparece?
 Hoy piensas que te amanece,
 y es el día de tu ocaso.
 ¡Término pobre y escaso!
 mas ¿qué mucho si volando
 te va la muerte buscando
 cuando tú vas paso a paso?

La dama más celebrada,
 lazo en que todos cayeron,
 ella y ellos dí, ¿que fueron
 sino tierra, polvo y nada?
 ¡Oh limitada jornada,
 oh frágil naturaleza!
 la humildad y la grandeza
 todo en nada se resuelve,
 es la tierra y a ella vuelve
 y así acaba en lo que empieza.

¿De qué te sirve anhelar
 por tener y más tener,
 si eso en tu muerte ha de ser
 fiscal que te ha de acusar?
 Todo acá se ha de quedar;
 y pues no hay más que adquirir,
 en la vida que el morir,
 la tuya rige de modo,
 pues está en tu mano todo,
 que mueras para vivir.

CALDERÓN DE LA BARCA.

Instrucción catequística

La Verdadera Religión es la Católica

(Continuación)

Y siendo estos testimonios tan claros, tan luminosos, ¿cómo es que hay muchos hombres de ciencia y de talento que no creen? La contestación a esta pregunta nos la dá uno de esos sabios, Bougnor, la mejor cabeza de la academia francesa, el cual en el lecho de muerte exclamó: «Yo he sido incrédulo sólo porque he sido corrompido». La fe es una luz que se oscurece solamente cuando suben del corazón a la inteligencia los miasmas pestilentes, los opacos vapores del pecado y de los vicios y a estos tales hemos de repetirles aquellas palabras de un sa-

bio creyente, el gran Pascal: «Comenzad por conducirnos bien y tendréis fe».

—Quedo plenamente convencido de que Jesucristo era Dios, porque de no ser así no hubiera podido hacer los milagros que hizo disponiendo a su voluntad de toda la Naturaleza, que le obedecía ciegamente y teniendo señorío sobre lo que domina a todos los hombres que es la muerte, porque aunque también Jesús murió fué porque quiso, y bien claramente lo demostró más tarde resucitándose a sí propio. Ahora bien; si Jesucristo es Dios, el Dios hecho hombre, el Dios encarnado, son divinas sus enseñanzas, es divina su Religión es verdadera su doctrina, porque si es imposible que el sol despida tinieblas y oscuridades en vez de luz y claridad, mucho más imposible es que Jesucristo siendo Dios enseñe errores y predique falsedades, ya que la Verdad no puede irradiar más que verdades. De aquí se desprende que sólo la Religión Cristiana, la Religión de Jesucristo, es la única verdadera y todas las demás son falsas, por cuanto se apartan de ella y la niegan o contradicen.

Pero es el caso, de que hay en el mundo muchas religiones cristianas y entre ellas la Religión Protestante, la Cismática, que se tienen a sí propias como religiones enseñadas y fundadas por Jesucristo lo mismo que la Católica, Apostólica Romana. ¿A cuál, pues, de ellas nos atenemos? ¿Serán todas verdaderas?

—Es imposible que sean todas igualmente verdaderas, porque son distintas y en muchos casos opuestas y la verdad no es más que una en cada cosa y siendo verdadera una de ellas las demás tienen por fuerza que ser falsas.

(Continuará).

El sabio Pontífice León XIII dice que el que da al pobre, hace un préstamo al mismo Dios, y por eso la limosna es el arte e industria que más intereses produce.

Y en verdad, sabemos que Dios da el ciento por uno.

Movimiento parroquial**BAUTIZADOS**

Día 11. — Francisco Rodríguez Gómez Membrillera, de Leandro y María. Luisa Rodríguez Galapero, de Lázaro y Aniceta.

Día 13. — Gregorio Pedro Olivenza Marquez, de Gregorio y Adriana.

Joaquín Antonio Álvarez Gómez, de Manuel y Rosario.

Día 15. — Juana Felisa Rodríguez Vivas, de Eugenio y María.

CASADOS

Día 11. — Bernardino Fernández Patrocinio y María de las Nieves Mateos Gutiérrez.

DEFUNCIONES

Día 14. — Martín Rodríguez Espada, de 3 años, hijo de Francisco e Isabel.

Cultos de la semana

Hoy domingo, a las ocho, Misa de Comunión general de los Siete Domingos de San José, y a las nueve la parroquial, fiesta solemne del septenario del glorioso Patriarca, con exposición del Santísimo Sacramento. Por la tarde, continúa el ejercicio del septenario a las siete, con santo Rosario, preces, plática y bendición con el Santísimo.

El lunes, festividad de San José, a las ocho Misa de Comunión general de la Asociación Josefina, de los socios del Sindicato de Obreros de San José y de todos los devotos del Santo Patriarca. Por la tarde a las siete, termina el solemne septenario en la misma forma que los demás días.

El martes, miércoles, jueves y sábado, las Misas a las siete y media ocho y media y diez con la Comunión el jueves de los Coros Eucarísticos. Por la tarde, el miércoles, la Hora Santa y el sábado la Salutación a la Santísima Virgen de Guadalupe a las siete.

El viernes a las siete y media y ocho Misa rezada en el altar de Jesús, y a las nueve y media la fiesta solemne. Por la tarde a las siete Santo Rosario, cinco Llagas, plática, miserere con exposición y procesión.

El día de San José

Con toda solemnidad se está celebrando en nuestra Parroquia el septenario del glorioso Patriarca San José. Todos los días hay numerosas comuniones y el templo se llena en el ejercicio de la tarde.

La devoción a San José es universal; en todas partes el pueblo cristiano se pone bajo su protección poderosa y las familias se encomiendan a él con todo fervor.

Claro es que los fieles que a estos cultos acuden, pertenecen a toda la ciudad sin distinción de Parroquias; pero por lo mismo debe ser un estímulo mayor para los feligreses de Santiago, pues celebrándose en nuestra Parroquia, parece que en cierto modo están más obligados que los demás a asistir en mayor número y con mayor constancia.

Es una pena, no obstante, que sean tantos los que faltan de nuestra Parroquia y que no sean todos sus feligreses los primeros en dar ejemplo y que dejen pasar estas fiestas con tanta frialdad e indiferencia, sin sumarse al entusiasmo general y sin recibir las innumerables gracias que por intercesión del glorioso Santo concede el Señor.

El lunes, día 19, festividad de San José, será a las ocho la Comunión general, que es una de las más concurridas y solemnes de todo el año en nuestra ciudad. Es preciso por tanto que todos los feligreses concurren a ella, y que este año sea, por lo mismo, mucho más numerosa para gloria de Dios y honor de nuestro Santo, y para provecho espiritual de todos los que en acto tan solemne tomen parte.

Feligreses de Santiago: El Señor os espera y os llama a vuestra Parroquia el día de San José.

¿Os negaréis a este cariñoso llamamiento?